



Mercedarias
de la Caridad



Durante los días del 18 al 23 de julio, ha tenido lugar en San Isidro de Níjar -Almería-, el campo de voluntariado 2017. Jóvenes, junto a algunas hermanas residentes en diferentes lugares y el apoyo de la comunidad de Hermanas Mercedarias de la Caridad que allí realiza su misión, han compartido una experiencia de voluntariado en la realidad de la inmigración, con el objetivo de ayudar a vivir y profundizar en el valor cristiano de la solidaridad desde el carisma mercedario, intentando propiciar en las jóvenes un mayor conocimiento personal, así como compromisos concretos encaminados a la vida diaria y a la justicia social.

Os dejamos los testimonios de algunas de ellas:

- Esta experiencia me ha enriquecido en todos los sentidos. Conociendo de cerca la vida de los inmigrantes, he aprendido a valorar más las cosas que diariamente tengo y a las que a veces no le doy importancia (Pilar, Villacarrillo-Jaén-)



- He aprendido a valorar lo que tengo y a estar satisfecha con ello. También a pensar más en los demás, intentando ser cada día mejor persona (María M, Albacete)

- Estos días me han supuesto un enriquecimiento personal, potenciando los valores que Dios me ha dado y valorando más a mi familia y a mis amigos. También han sido días de alegría por el reencuentro con viejos amigos (Lourdes, Villacarrillo-Jaén-)

- Me ha ayudado mucho la experiencia del compartir (María F, Albacete)

- De aquí me llevo la gente conocida, las experiencias vividas, pero sobre todo el aprendizaje personal que me ha ayudado a crecer como persona, siempre con la presencia de Dios y María de la Merced en mi vida (M^a José, Villacarrillo-Jaén-)

- Lo que me llevo de esta experiencia son muchos nombres con rostro que han enriquecido mi vida personal (María V, Albacete)

- Para mí esta experiencia supone reencontrarme con amigos, vivir de cerca el tema de la inmigración poniéndole cara, así como tener tiempo para conocerme a mi misma sin el estrés que hoy en día inunda mi vida (Ángela, Villacarrillo-Jaén-)

- De esta experiencia me llevo a muchas personas nuevas que he conocido junto a sus problemas. También me llevo conocimiento y crecimiento personal, así como lo bonito del compartir con el grupo (Ana, Albacete)

- Para mí esta experiencia ha sido un enriquecimiento profundo, pues me ha llenado muchísimo como persona. La experiencia de la convivencia con el grupo ha sido increíble (Almudena, Martos-Jaén-)

- Lo aportado a mi vida ha sido el comprobar la alegría de vivir de la gente pese a estar lejos de sus casas y su familia, así como experimentar el agradecimiento que tienen por lo que reciben... Son auténticos luchadores. También me llevo las miradas y la gente que he conocido, viendo el rostro de Jesús en ellas (Rosa, Albacete)